

pueblo

REVISTA
DE
QUINIELAS

EL
BOLETO
GANADOR

1 REAL MADRID-BURGOS	1	2	3	4
2 ESPANA-BILBAO	1	2	3	4
3 SEVILLA-ELCHE	1	2	3	4
4 SALAMANCA-RAYO VALLECANO	1	2	3	4
5 HERCULES-REAL SOCIEDAD	1	2	3	4
6 SANTANDER-BETIS	1	2	3	4
7 CADIZ-BARCELONA	1	2	3	4
8 AT. BILBAO-AT. MADRID	1	2	3	4
9 HUELVA-DELTA	1	2	3	4
10 MURCIA-VALLADOLID	1	2	3	4
11 CASTELLON-ZARAGOZA	1	2	3	4
12 SABADELL-ALAVES	1	2	3	4
13 OVIEDO-MALAGA	1	2	3	4
14 CALVO SOTELO-GRANADA	1	2	3	4

LOS DE 14
COBRAN

36.912 PESETAS (PARA UN "DOS") (Y CUATRO "EQUIS")

LOS DE 13 → 1.792 pesetas

LOS DE 12 → 213 pesetas

Resultó fácil este quinto boleto de la temporada, tanto por las pocas variantes habidas como por resultar normal el triunfo del Barcelona en Cádiz. Se escrutaron 3.763 boletos de 14, que percibirán 36.912 pesetas cada uno; 77.516 de 13, que percibirán 1.792 pesetas, y 651.313 de 12, con 213 pesetas para cada uno. La gran novedad de la jornada es que tenemos nuevo récord absoluto de recaudación, con 757.643.265 pesetas.

UN "PLENO" ESPAÑOL

Nuestros equipos de fútbol no quieren ser menos que esos dos quinielistas de Madrid y Comil que se repartieron unos ciento veinte millones de pesetas hace dos jornadas, y han logrado un «pleno» en los torneos interclubs europeos al pasar los cinco a la segunda ronda. Constituye esto un gran triunfo, aun considerando que la jornada inicial siempre resulta más fácil, porque nuestros representantes no habían tenido mucha fortuna en el sorteo, eliminándose dos de ellos a los mejores conjuntos de Rumania —ese rival que amenaza muy seriamente con cerrarnos el paso hacia los Mundiales de Argentina—; otro, a un once yugoslavo —siempre incómodo—; uno más, a uno de los más prestigiosos representantes del «calcio», y el último, a un helvético, que tampoco era de lo más flojito. En unas competiciones donde puede tocarles a uno rivales como los malteses, chipriotas, luxemburgueses, islandeses, finlandeses, etc., no puede hablarse, ciertamente, de gran fortuna.

Cuando tanto se habla de lo mal que anda nuestro fútbol, el balance es enormemente halagüeño, pero no tanto como para «dormirse en los laureles». Algunos de los conjuntos hispanos, en efecto, pasaron sus apuros, en mayor o menor grado, como, por ejemplo, el Atlético de Madrid —a quien costó mucho forzar el sistema defensivo rumano, pese al buen juego de los hombres de Luis—, el Betis —que en San Siro tuvo la eliminatoria muy en el aire al igualarle los italianos el 2-0 de la ida en el Villamarín— o el Athletic de Bilbao —que tardó en San Mamés en igualar primero y luego superar el 0-1 de la ida en Ginebra frente al Servette—. Los únicos que decidieron claramente sus eliminatorias fueron el Barcelona y la U. D. Las Palmas, con sus 5-1 y 5-0 respectivos a la ida frente al Steaua de Bucarest y al Sloboda de Tuzla. Esto significa, por tanto, que habrá que mejorar un poco más para las eliminatorias siguientes, especialmente para las rondas finales, en las que el rival será más implacable todavía y físicamente superior a nuestros jugadores.

Pero lo incuestionable por ahora es que nuestros cinco conjuntos siguen en liza tras la primera ronda, algo que ya hicieron el año pasado. No ha sido, pues, casualidad y prueba palpablemente que nuestros equipos de club, con sus extranjeros, rinden más que nuestra selección nacional, cuya cantera está muy limitada actualmente al ocupar plaza —con gran acierto en muchísimos casos, justo es reconocerlo— futbolistas que no pueden ser escogidos por Kubala.

R. P.



